

soluble a partir del 26 de abril, a los siguientes precios mínimos de registro: para café secado por aspersión (spray dried) US\$ 2,50, US\$ 2,52, US\$ 2,54, US\$ 2,56, US\$ 2,58 y US\$ 2,60, para embarques hasta el 31 de mayo, 30 de junio, 31 de julio, 31 de agosto, 30 de septiembre y 31 de octubre de 1976, respectivamente.

Resolución 977, que fija las cuotas de contribución para la exportación de café, que prevalecerán hasta nueva orden, para las operaciones registradas en el Instituto y cuyos contratos de cambio sean fechados a partir de 1° de julio de 1976, US\$

25,00 por saco de 60,5 kilos brutos para café verde despulpado, US\$ 35,00 por saco de 60,5 kilos brutos de café verde y US\$ 0,24 por libra de café descafeinado; 1° de octubre de 1976, US\$ 0,20 por libra de café soluble. Permanecerán inalteradas todas las demás disposiciones que regulan las exportaciones de café que no se mencionan en estas resoluciones.

b) Nueva York. Países signatarios del tercer Convenio Internacional del Café. Durante el mes de abril firmaron el tercer Convenio Internacional del Café, Colombia, Honduras y Noruega. En esta forma son once los países que lo han firmado.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ENIGMA DEL FUTURO DE LA HUMANIDAD

POR EDUARDO ACEVEDO LATORRE (*)

Ecólogos y naturalistas acostumbran a presentar en sus conferencias y obras didácticas sobre la conservación de los recursos naturales, un simil impresionante, de que es autor Russel Lord, acerca de lo que ha sido la destrucción de estos recursos por parte del hombre, además de que no es fácil para la imaginación formarse una idea de lo que significan, por ejemplo, mil millones de años y por lo tanto, para tratar de comprender estas relaciones con el tiempo hay necesidad de recurrir a comparaciones. Este simil, en interpretación libre, se puede resumir así:

El mundo comenzó a formarse hace más o menos unos tres mil quinientos millones de años. Durante todo este largo período, el Creador, valiéndose de las leyes naturales, transformó la tierra para recibir al hombre en las mejores condiciones, poniéndole a su alcance los más variados medios de vida y subsistencia y aun cuando ha dejado sobre el planeta algunas zonas no aptas para la vida permanente, las ha propiciado para que este hombre con su inteligencia y capacidad les busque el provecho que seguramente encierran.

Los primeros homínidos y luego el *homo sapiens*, aparecieron sobre la tierra, según los más recientes estudios, hace aproximadamente un millón de años. Ahora bien, si se hubiese tomado una película cinematográfica de toda la evolución terrestre desde su iniciación hasta hoy, en forma sintética, en que los tres mil quinientos millones de años se pudieran re-

sumir en veinticuatro horas de proyección continua, se tendría que, guardadas las proporciones, el hombre entraría en escena en el último minuto de la proyección y en este espacio de tiempo aparece, no como prudente usuario de las riquezas, sino como un destructor, pues descuida, despilfarra y acaba con esos recursos puestos a su alcance, y lo que él mismo crea para su provecho, como ciudades, maravillas artísticas, fábricas, medios de comunicación, etc., los borra de la superficie con armas que ha construido inconcebiblemente destructoras.

Hoy el hombre piensa con temor en el porvenir. Ciertamente no hay ningún país culto del mundo que no cuente con alguna entidad, sociedad o grupo de expertos o especialistas dedicados a estudiar y calcular por todos los medios que hoy pone a su alcance la tecnología moderna, el interrogante que se le plantea a la humanidad en un futuro próximo o remoto, si la explosión demográfica sigue el ritmo que lleva y si los recursos naturales se continúan agotando y destruyendo con tanta celeridad.

(*) Del Banco de la República, Departamento de Investigaciones Económicas. Para estas especulaciones me he basado en datos geográficos y estadísticos de las fuentes más serias — Naciones Unidas - FAO - Diversos tratados de ecología - Documentos del Club de Roma sobre los límites del crecimiento - Las más recientes geografías mundiales - Informes del DANE, INDERENA, PROCLAS— Estudios varios de universidades norteamericanas, etc.

Sobre este tremendo interrogante se ha especulado y se sigue especulando en todas partes. Es un hecho que el mundo aún puede sobrevivir muchos miles de millones de años, pero, indefectiblemente un día sucumbirá por ley natural inexorable, y ello deberá ocurrir mucho tiempo después de que la humanidad haya desaparecido; pues primero se agotarán las aguas, desaparecerán la fauna y la flora, disminuirá el calor solar, fuente de vida, y solo flotará en el espacio un astro más, muerto como la Luna; y como lo anota la nueva geografía de Marín, Tomo II (El fin de la Tierra - Barcelona - 1970) "las estrellas continuarán brillando en el espacio y otros soles alumbrarán otras tierras, pobladas por otros seres inteligentes, mientras el conjunto marchará exactamente como marcha hoy y nuestra ausencia no será advertida".

F. Dors dice en su obra de ecología "que la explosión demográfica del Siglo XX solo puede compararse con las más grandes catástrofes geológicas que hayan trastornado la superficie de la tierra". Por su parte, en el Anuario Estadístico de las Naciones Unidas (1972) se lee que "la población humana de la biosfera llega a su saturación con veintiséis habitantes por kilómetro cuadrado sobre las tierras emergidas, lo que ya está sobrepasándose". (Teniendo en cuenta que se han considerado para obtener esta cantidad los desiertos y las zonas polares, hoy todavía inhabitables).

Es verdad que a pesar de que los datos provienen de muy serias fuentes, afamados científicos difieren en esta apreciación, pues a tiempo que Penck prevé que el mundo puede sostener un máximo de dieciséis mil millones de seres, Fischer solo acepta que el mundo no podrá alimentar más de seis mil quinientos millones. Sin embargo, estos datos en nada alteran los resultados finales, simplemente es una apreciación de tiempo, de unos años más o menos, muy corta con relación a la vida útil del planeta, si se piensa en que la población mundial aumenta en proporción geométrica. Hoy se calcula que nacen por minuto cien seres humanos, o sea cincuenta millones por año.

Sin pretender realizar un estudio, ni remotamente comparable a los muy excelentes que con alguna frecuencia se publican por científicos dedicados a este subyugante y al mismo tiempo sobrecogedor tema del incierto futuro de la humanidad, me he atrevido a realizar unos simples cálculos aritméticos, haciendo de lado las complicadas fórmulas y gráficas matemáticas, lo mismo que las consideraciones filosóficas, reservadas a especialistas, para conocer en forma simplista y sencilla cuál es la situación actual del hombre ante su incierto futuro

frente a la tierra que habita, primero teniendo en cuenta el mundo en general y luego a Colombia en particular.

I. LAS TIERRAS APROVECHABLES PARA PRODUCIR ALIMENTOS

	Kilómetros cuadrados (miles)
a) La superficie del globo terrestre (o geoide) está calculada en total en....	593.500
A esta superficie le restamos los mares y los océanos que alcanzan a 58%	344.000
Total de tierra emergida	149.500
b) Mas a la tierra emergida es necesario descontar la superficie de los lagos, ríos y fuentes permanentes que llegan a (dato aproximado) 0.94%	5.500
	144.000
c) Aun cuando muchos autores no restan los hielos polares ni las nieves perpetuas para considerar el mundo habitable, en la actualidad estos espacios no son tenidos como aptos para la vida humana, ni proporcionadores de alimentos y por lo tanto deben restarse también. Superficie que se estima en 1%	6.000
	138.000
d) Desiertos: (tierras que algunos incluyen como posiblemente aprovechables, mas no en inmediato futuro).	
Africa	7.780
América	300
Asia	4.000
Australia	1.500
Total 2.3%	13.580
	124.420
e) En la obra "A World Geography of Forest Resources" de Haden Guest, se anota que el área mundial de bosques alcanza a 35.492.190 kilómetros cuadrados entre los que están en uso, las reservas accesibles y las inaccesibles. Descontando los en uso y los accesibles, quedan ocho millones de kilómetros cuadrados de selva generalmente húmeda tropical (amazonia y otros) que no puede ser destruida, pues al hacerlo el mundo sufriría una catástrofe ecológica por el equilibrio que ella mantiene en el sostenimiento del medio ambiente; además, la mayor parte de los suelos en que se encuentran son lateríticos, tierras arcillosas, estériles para la agricultura. Deben pues restarse 1.3%	8.000
	116.420

Debería descontarse también una buena parte de los bosques restantes por estar defendiendo las aguas y la tierra de la erosión y ocupando tierra laborable; mas no queremos ser extremistas y menos pesimistas. Además, comprendemos que gran parte de las especies que componen estos bosques pueden ser reemplazadas por otras que den frutos aptos para la alimentación humana y no simplemente productos maderables.

f) Otra superficie que es necesario restar son las tierras severamente erosionadas de total o imposible recuperación, como todas aquellas donde afloran las rocas, especialmente en muchas zonas de las altas cordilleras de todos los continentes. Se estima esta área (por lo bajo) en 0.2%	1.000
	115.000
g) Por último, en estudios llevados a cabo por Rodney J. Arkley de la Universidad de Berkeley, California —publicado en <i>Economic Research Service</i> , se llega a la conclusión de que, en promedio, por cada persona corresponde un 0,08 de hectáreas por razón de vivienda, vías, fábricas, aeropuertos y construcciones en general, que "pavimentan la tierra cultivable y la inutilizan para la agricultura". Considerando la población actual del mundo en cuatro mil millones de habitantes, esta superficie "pavimentada", (para utilizar el término de los técnicos referente a áreas construidas u ocupadas con habitaciones, vías, etc.) sería de 0.6%	3.000
Tierra utilizable agrícolamente 19%..	112.800

II. LA POBLACION DEL MUNDO

Francois Ramade en su tratado de ecología considera "que si los primeros hombres aparecieron en el mundo hace un millón de años, se puede estimar que entre sesenta y cien mil millones de seres han poblado el planeta a lo largo de la historia. Dentro de las condiciones presentes la población actual representa el 5% del número total de la gente que lo ha habitado!".

La gráfica muestra este desarrollo.

HISTORIA DEMOGRAFICA DE LA HUMANIDAD

(Tomado de *Ecologie appliquée* - F. Dors - París - 1972)

Ver gráficos.

"La multiplicación inconsiderada de la especie humana constituye, como también su desarrollo tecnológico, un factor primordial de degradación de la biosfera.

El crecimiento de los efectivos de la especie humana, desde el paleolítico hasta nuestros días está representado en una escala aritmética. Se necesitó un millón de años para que el hombre alcanzara un efectivo de 3×10^9 individuos (en 1960); en treinta años solamente, se duplicará ese valor (más de 7×10^9 habitantes en el año 2000 sobre la base de los más recientes datos estadísticos). Así, vemos que el término "Explosión demográfica" no es falso. Según "How many peoples have ever lived on earth?" Vol. XVIII N° 1 - 1962".

Considerando la tierra que puede producir alimentos —112.800.000 kilómetros cuadrados— y la po-

blación actual de cuatro mil millones de seres, se tiene una densidad dispersa en forma desigual de 34,5 habitantes por kilómetro cuadrado y vimos ya que, según los expertos, con una densidad de veintiséis habitantes por kilómetro cuadrado se llega a la saturación (contando con desiertos y zonas polares). En términos de hectáreas, hay aún un poco más de dos hectáreas agrícolas por cada habitante, suficientes para la subsistencia de cada ser, si estas estuvieran constituidas todas por tierras fértiles o de mediana calidad, mas sabemos por los estudios agrológicos cómo la mayor parte de los suelos agrícolas carecen de materias nutrientes básicas que deben complementarse con abonos químicos y orgánicos, se hallan erosionados o sus rendimientos son sumamente bajos. Por lo tanto, casi se podría pensar que el mundo ha llegado con la población actual al límite de lo que puede mantener con alguna holgura. Quedan como reservas los mares, grandes depósitos de alimentos, lo que constituye una gran esperanza si las aguas no se siguen envenenando. En la obra "Los límites del crecimiento", del Club de Roma, se lee a este respecto: "Actualmente casi el 97% de la producción industrial de energía proviene de combustibles orgánicos (carbón, petróleo, gas natural) que cuando se queman liberan en la atmósfera, entre otras sustancias el bióxido de carbono (CO₂). Por lo general, la combustión anual de combustibles orgánicos libera cerca de veinte mil millones de toneladas de CO₂ de cuyo total la mitad es absorbida, principalmente, por el agua de la superficie del mar. El DDT, que se aplica en el medio ambiente como plaguicida, es de cien mil toneladas anuales; después de que se rocía parte de él se evapora, va al mar donde se mezcla con el plancton que sirve de alimento a los peces que a su vez son alimento para el hombre". ¿Qué será pues de la vida marina? (Estos son apenas dos de las muchísimas sustancias envenenadoras del mar, fuera de los innumerables productos químicos mortales que la mayor parte de los ríos arroja a los océanos permanentemente. Y ¿qué decir del envenenamiento del aire, apenas defendido en parte por los bosques que aún restan?).

"Es difícil estimar la velocidad con que se eleva la curva de contaminación. Podemos calcular que si los siete mil millones que tendrá el mundo en el año 2000, alcanzaran a tener un producto nacional bruto per cápita como el de los norteamericanos, la carga de contaminación del medio ambiente será por lo menos diez veces mayor a la actual. ¿Pueden los sistemas naturales del planeta soportar una intrusión de esa magnitud?"

FIGURA 1

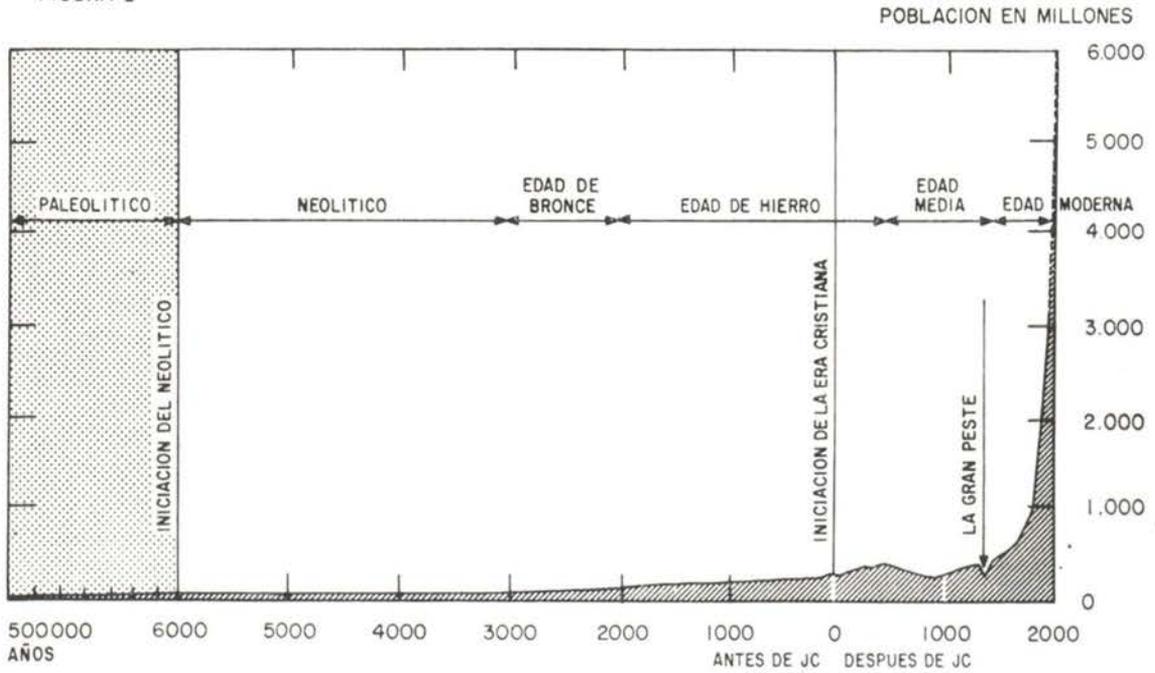
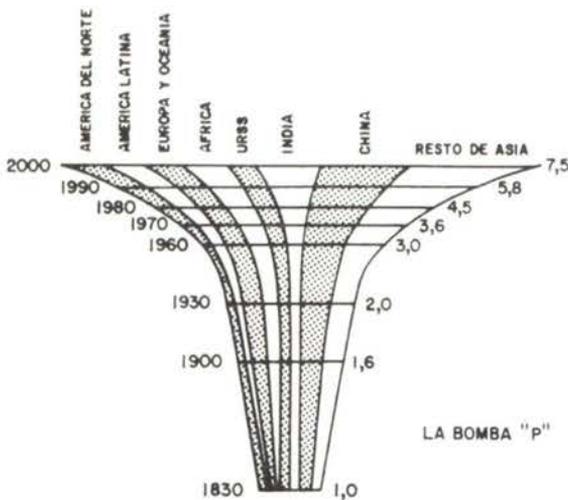


FIGURA 2

CRECIMIENTO DE LA POBLACION DESDE 1830 AL AÑO 2000



Desde luego que no podemos considerar solo factores negativos, indudablemente graves y positivamente amenazadores; es necesario tener en cuenta también la capacidad de superación del hombre, —que cuenta mucho— el poder de su inteligencia y la preocupación de quienes dirigen el destino de los pueblos y la labor silenciosa y tesonera de los hombres de ciencia. ¿Cómo se resolverán los interrogantes que habrán de presentarse al hombre dentro de treinta y cinco años, cuando la humanidad, al ritmo que lleva, tenga el doble de la población actual? Esperamos que para ello se encuentre una respuesta acertada y pronta.

A mayor poblamiento, mayores necesidades que disminuirán la tierra aprovechable agrícolamente, pues por fuerza habrán de construirse más habitaciones, más vías de comunicación, más fábricas, más centros de esparcimiento, etc. Y frente a este empuje avasallador surge la pregunta: ¿habrá entonces, en proporción a la población económicamente activa suficientes frentes de trabajo? Tal vez es este uno de los más difíciles problemas por resolver, pues la tecnología eliminará cada día más la mano de obra, en todos los campos, a tiempo que el hombre se torna más exigente y desea un mejor nivel de vida.

III. EL CASO COLOMBIANO

Colombia acusa una de las tasas de crecimiento demográfico más altas del mundo (3.4%, hoy reducida a 2.7%). La población actual de 23.700.000 habitantes, frente a la superficie del país que es de 1.139.000 kilómetros cuadrados, da una densidad relativa de veinte habitantes por kilómetro cuadrado. Mas esta densidad se halla muy lejos de la realidad y el trabajar con esta cifra puede llevar a grandes errores; primero, porque por lo menos el 35% del país está fuera de su alcance de aprovechamiento y luego existen para su edad muy grandes centros urbanos de desarrollo excesivo y en permanente crecimiento con cada vez mayor despoblamiento de los campos, cuyas causas, no geográficas, son tema de estudio de sociólogos.

Principiemos por determinar el área ocupada y ocupable del país:

	Kilómetros cuadrados	
Superficie total	1.139.000	
a) El límite de altura hasta donde el hombre puede vivir y obtener alimentos está marcado por la curva de nivel de los 3.500 metros sobre el mar. De esta línea hacia arriba el enrarecimiento del aire y la imposibilidad de desarrollar una vegetación económica, impiden toda actividad humana. Se estima esta superficie en un 2.6%, o sea	30.000	7.743
	<hr/>	<hr/>
	1.109.000	767.723
b) La región amazónica cubierta de selva pluvial es casi en su totalidad inhabitable por sus condiciones climáticas y la esterilidad de su suelo. El profesor Ernesto Guhl se expresa así de esta región: "La exuberante vegetación de la selva amazónica parece indicar una gran fertilidad del suelo y así fue interpretada hasta hace muy poco por los investigadores que la juzgaban de esa manera por la experiencia obtenida en latitudes altas. Las conclusiones llegaban a considerar la cuenca amazónica como una de las reservas más grandes del mundo, tanto para el poblamiento como para fuente de recursos alimenticios. Sabemos hoy que estas conclusiones son falsas. La fertilidad del suelo, no existe. En las regiones tropicales cálidas húmedas, bajo la influencia de las lluvias y no obstante su vegetación, se forman suelos de profunda meteorización. Como tipo de suelos característicos de esta zona se considera el laterítico, bajo cuyo nombre se agrupan frecuentemente muy distintos suelos rojos del trópico. Como laterítico típico se considera aquel suelo con un gran contenido de arcilla plástica con oxidato sin —o muy escaso— ácido silícico. En la actualidad un aprovechamiento de estas tierras no es realizable, a pesar de que técnica y teóricamente sea posible". La superficie cubierta con este tipo de suelos alcanza a 29%	328.000	
	<hr/>	
	781.000	
Por otra parte destruir esta selva es propiciar el desequilibrio ecológico mundial, como ya se anotó.		
c) El área, no amazónica, cubierta con lagos, ríos, ciénagas y pantanos cubre una superficie (PROCLAS) de 0.5%	5.534	
	<hr/>	
	775.466	
d) En el inventario de clasificación de tierras (PROCLAS) llevada a cabo por el Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" se estudiaron 52.774.039 hectáreas de suelos correspondientes a la parte cultural del país, desde el litoral Atlántico en el Norte, hasta la frontera con el Ecuador, y desde el litoral Pacífico hasta más allá del piedemonte oriental andino, dejando de cubrir los llanos de la Orinoquia, la cuenca amazónica y algunas zonas menores en el interior. De este estudio (según normas internacionales) se clasificaron los ocho tipos de tierras en que se dividen los suelos, desde el óptimo (clase I) hasta el estéril (clase VIII). Este último, el VIII, comprende "los suelos con las más severas limitaciones, generalmente pendientes muy escarpadas y excesiva pedregosidad y rocosidad, muy superficiales y que son improductivos". Esta superficie cubre 0.7%		7.743
		<hr/>
e) El mismo estudio registró como zonas urbanas 0.04%		473
		<hr/>
		767.250
f) Superficie ocupada con sistema vial, instalaciones industriales, aeropuertos y edificaciones rurales (cálculo aproximado) 0.08%		1.000
		<hr/>
Tierra agrícola utilizable 67%		766.250

Considerando con mucho optimismo que toda esta superficie sea utilizable agrícolamente y teniendo en cuenta que la población actual es de 23.700.000 habitantes, se obtiene una densidad relativa, un poco más ajustada a las condiciones naturales, de 30,8 por kilómetro cuadrado. Para un pueblo joven y con tan alta tasa de crecimiento, en treinta años se habrá triplicado esta población (el cálculo de duplicación para Colombia es de veintidós años actualmente). Es decir, que para el año 2009, habrá un habitante por cada hectárea de tierra. Descontando los bosques imprescindibles que defienden las aguas y la erosión y otros espacios no aprovechables para la producción de alimentos, prácticamente para dedicar a la agricultura solo quedaría un cuarto de hectárea por cada persona. ¿Será suficiente esta superficie para sostener la población, teniendo en cuenta, según el estudio de PROCLAS, que, como puede observarse en el cuadro siguiente las tierras de primera calidad constituyen apenas el 0.33% del total?

En la actualidad el comercio exterior de Colombia registra la suma anual de US\$ 122.400.000 en importación de alimentos y hay no menos de 500.000 personas en busca de trabajo.

Agreguemos a esto que ciudades de vertiginoso crecimiento como Bogotá y Cali, para solo citar dos, están ocupando tierras de primera calidad y que sumadas dentro de la misma región geográfica a las numerosas poblaciones vecinas que se le van uniendo, y fábricas que cada día se levantan en sus cercanías, cubrirán muy pronto la Sabana de Bogotá y tal vez el mismo Valle del Cauca. (Actualmente hay en la Sabana, con 1.100 kilómetros cuadrados de superficie, veintidós cabeceras municipales sin contar la creciente e inmensa capital, a más de una red vial de carreteras, ferrocarriles, aero-

puertos y caminos vecinales. El valle geográfico del Cauca, con tres mil kilómetros cuadrados, cuenta hoy con veintitrés cabeceras en creciente desarrollo,

doscientos cincuenta corregimientos y caseríos, numerosos establecimientos industriales y un denso sistema de comunicaciones).

Inventario de clasificación de tierras.
Clases de tierras - Superficie total y parcial por planchas

Plancha Nº	Clase I	Clase II	Clase III	Clase IV	Clase V	Clase VI	Clase VII	Clase VIII	Agua	Zonas urbanas	Total hectáreas
1	—	38.625	36.850	31.600	20.284	91.121	304.329	26.969	2.064	608	552.450
2	—	6.364	9.660	63.869	2.841	67.619	430.963	548.809	1.000	—	1.131.125
3	—	343	24.255	33.066	—	2.745	14.989	17.277	—	—	92.675
4	35.426	222.498	768.788	751.480	238.781	977.133	1.544.086	729.414	154.241	5.060	5.426.907
5	1.078	65.023	308.834	315.489	203.373	384.209	217.931	500.323	19.409	756	2.016.425
6	1.548	254.405	765.135	949.331	558.344	994.834	1.344.327	991.220	141.636	—	6.000.780
7	—	4.927	32.408	34.695	—	55.637	86.591	34.242	—	875	249.375
8	—	—	210.304	63.690	508.130	199.961	1.990.288	1.387.126	11.500	4.775	4.375.774
9	467	14.623	181.209	340.192	—	1.180.027	2.083.151	579.309	31.819	3.158	4.413.955
10	—	9.858	324.783	85.817	—	1.998.444	1.213.093	679.256	15.796	—	4.327.047
11	8.498	32.178	254.475	59.483	5.778	313.392	1.437.231	210.174	60.956	3.286	2.385.451
12	75.803	195.843	923.158	506.488	4.144	1.343.240	1.762.708	989.454	49.966	23.155	5.873.959
13	—	—	827.746	164.764	—	2.616.262	848.787	58.250	45.055	—	4.560.864
14	49.141	66.352	75.706	45.773	14.967	159.396	548.156	105.391	998	2.370	1.068.250
15	504	51.126	365.440	450.063	16.245	1.121.766	1.295.159	490.486	10.452	1.259	3.802.500
16	—	—	67.760	32.110	—	1.497.255	3.375	—	—	—	1.600.500
17	—	9.031	86.200	205.784	32.239	270.833	808.927	393.732	8.574	2.057	1.817.377
18	—	7.477	140.060	260.806	—	339.683	1.954.856	2.243	—	—	2.705.125
19	—	—	15.500	3.625	—	40.875	313.500	—	—	—	373.500
Totales	172.465	978.673	5.418.271	4.398.125	1.605.126	13.654.432	18.202.447	7.743.675	553.466	47.359	52.774.039
Porcentaje ...	0,33	1,85	10,26	8,33	3,04	25,88	34,50	14,67	1,05	0,09	100,0

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Aún caben muchas consideraciones más, pero que requieren informaciones serias y fiables de otros factores en pro y en contra, que desde luego podrían alterar un tanto los cálculos. Fuera de esto, es necesario contar con los imponderables e imprevisibles, especialmente en un país tropical como el nuestro, donde un intenso verano o un invierno fuerte y prolongado incide en forma muy decisiva en la vida de la Nación. Ningún pronóstico matemático cabe ante estas consideraciones sobre cuanto tiempo faltaría aún para llegar a un colapso. Posiblemente estemos muy lejos de él o quizás no advertimos que se nos acerca a pasos agigantados. Algunos opinan que el crecimiento incontrolado de los factores adversos llevará a un tope donde no habrá resistencia posible y vendrá la caída vertiginosa y la catástrofe, mas después de ella, volverá de nuevo el equilibrio y la humanidad, una vez más, se verá renacer como aconteció después del diluvio, y así seguirá en ciclos de altas y bajas hasta el final definitivo.

Para terminar estos apuntes creo oportuno recordar un aparte de uno de los discursos de U Thant, ante la Asamblea de las Naciones Unidas: "No deseo aparecer en exceso dramático, pero a partir de la información de que dispongo como secretario general, no puedo sino concluir que a los miembros de las Naciones Unidas restan tal vez, diez años para controlar antiguas querellas y lanzarse a una participación global que frene la carrera armamentista, mejore el medio ambiente, limite la explosión demográfica y dé por fin el impulso necesario a los esfuerzos orientados hacia el desarrollo. Si esa participación global no se crea en el próximo decenio, entonces mucho me temo que los problemas que he mencionado habrán alcanzado proporciones tan escalofrantes que seremos incapaces de controlarlos".

El panorama puede ser sombrío, mas despierta la más viva inquietud intelectual, pues ciertamente el desafío que la naturaleza presenta así al hombre, es el reto más grande a su inteligencia.